

## Dichosos los que aman

La resurrección es como un estallido de amor que inunda el mundo entero. El Dios del amor es un Dios vivo y es, en ese mismo amor, en el que se manifiesta hoy. En la lectura que vamos a escuchar, Jesús quiere escuchar de los labios de Pedro ese amor que vive. Además, si tres veces lo rechazó, tres veces tiene hoy la oportunidad de decirle “te quiero”. Ojalá vivamos también hoy ese desafío de amar y de gritarlo a los cuatro vientos. Puede ser un buen día para que digas a alguien cuánto le amas.

### Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 21, 15-19)

Habiéndose aparecido Jesús a sus discípulos, después de comer con ellos, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?» Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Jesús le dice: «Apacienta mis corderos.» Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Él le dice: «Pastorea mis ovejas.» Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero.» Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras.» Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».

## **Para Elena Cabello, de la comunidad del Perpetuo Socorro de Granada, Ana María Rojas es una santa cotidiana:**

Si buscas Amor en el diccionario de la RAE, aparecen diversos significados según distintos contextos. Todos ellos correctamente escritos mediante la conexión de apropiadas palabras y conectores. Pareciéndome insulsos, en estas líneas, me gustaría poner en relieve y ahondar más en lo viva que se encuentra esta palabra. Por ello, qué mejor que traer de primera mano el ejemplo de una persona: Ana María Rojas.

Tengo contacto con ella desde que yo era muy pequeña, pero una etapa, que recuerdo de un modo muy especial, fue mi etapa de confirmación en el Santuario del Perpetuo Socorro, donde ella fue mi catequista.

De verdad quería resaltar y poder transmitir de una manera lo más certera posible su vivir dándolo todo, en este caso, al grupo que éramos. Nos mostraba su experiencia de fe de la manera más cercana posible, así como su creencia en Jesucristo, interiorizada en su modo de ser y de actuar iluminando la vida de los demás. Me impresionaba cómo empatizaba con cada uno de nosotros, siempre dispuesta a ayudarnos a superar nuestros miedos y obstáculos. También, fuera de esta etapa, podría arriesgarme a decir que su día tiene más de 24 horas, porque siempre tiene tiempo, disponibilidad e inesperados detalles. Quería terminar con esta frase de San Pablo, bastante conocida, pero que, a mi modo de ver, resume todo lo dicho: El amor todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo aguanta.



## **Oración:** La señal del amor

Y salió el amor, a recorrer nuestros caminos,  
a visitar ciudades, a mezclarse entre la gente.  
Un extraño viento lo llevaba y lo traía, y con él  
iba su voz, su alegría y su mensaje:  
¡Hagamos del amor nuestra señal!

¡Dichosos aquellos que renuevan el amor gastado!  
¡Dichosos aquellos que curan el amor herido!  
¡Dichosos aquellos que encienden el amor apagado!  
¡Dichosos aquellos que levantan el amor caído!  
¡Dichosos aquellos que perdonan el amor equivocado!  
¡Dichosos aquellos que enderezan el amor torcido!  
¡Dichosos aquellos que liberan el amor atado!  
¡Dichosos aquellos que entregan el amor recibido!  
¡Dichosos aquellos que resucitan el amor muerto!

*Seve Lázaro, SJ*

